

Búsqueda de biomarcadores en sangre que contribuyan al diagnóstico precoz de la enfermedad de Alzheimer

Financiado por el Gobierno de Navarra, la Clínica inicia un estudio que favorezca un mejor pronóstico de esta enfermedad neurodegenerativa

CUN ■ En torno a 50 millones de personas en el mundo están afectadas por la enfermedad de Alzheimer. Un número que, según estiman, se triplicará en 2050. No obstante, pese a su prevalencia, en la actualidad solo existen tratamientos sintomáticos.

Procedimientos que “estabilizan los síntomas durante un cierto tiempo pero que no modifican su desarrollo”, explica la Dra. Marta Fernández Matarrubia, especialista del Departamento de Neurología. Un hecho que pone en relieve la importancia de la investigación. Una apuesta muy presente en la Clínica, que ha puesto en marcha un estudio para determinar nuevos biomarcadores que contribuyan al diagnóstico precoz de la enfermedad de Alzheimer.

“Nuestro objetivo es tratar de validar una herramienta diagnóstica para esta enfermedad basada en el estudio de la sangre, es decir, encontrar biomarcadores en sangre periférica que permitan aproximarnos a su diagnóstico”, detalla la doctora, directora de la investigación.

ANÁLISIS DE SANGRE. Financiado por el Gobierno de Navarra, este proyecto a tres años busca



Los Dres. Mario Riverol y Marta Fernández Matarrubia, especialistas de Neurología y expertos en la enfermedad de Alzheimer.

establecer una herramienta de diagnóstico mediante un análisis de sangre, un método más precoz y accesible. “En este momento, los marcadores que ya están aprobados se basan en líquido cefalorraquídeo, lo que implica la realización de una punción lumbar”.

“Estamos investigando el perfil de microRNAs (pequeñas moléculas de RNA no codificantes que regulan la expresión génica) para, basándonos en ellas, ver si hay patrones que se asocian a la enfermedad. Y si esos patrones diferentes nos permiten distinguir entre personas que tienen o van a tener la enfermedad de personas sanas”, añade.

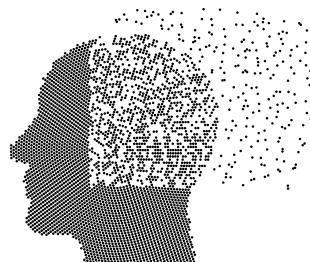
INMUNOTERAPIA. Además, la Clínica tiene abiertos otros tres ensayos clínicos en torno al Alzheimer. Dos de ellos, con terapias modificadoras de la enfermedad. “Para intentar

modificar el curso de la enfermedad de Alzheimer se han desarrollado moléculas que actúan sobre las proteínas que se depositan en el cerebro de es-

LA CIFRA

4

investigaciones tienen abiertas en la Clínica para estudiar la enfermedad del Alzheimer.



tos pacientes: amiloide y Tau”, explica el Dr. Mario Riverol, especialista del Departamento de Neurología.

“Normalmente, se hace mediante inmunoterapia con anticuerpos que van a ir contra esas proteínas situadas en el cerebro para intentar limpiarlas o evitar que se propaguen. De esta forma, se trata de revertir el efecto de la enfermedad”, agrega.

Ambos ensayos buscan actuar ante esas proteínas de forma distinta. Uno emplea inmunoterapia activa para que, a través de una vacuna, el propio paciente genere los anticuerpos que las inhiban. Mientras que el segundo se basa en inmunoterapia pasiva, en el cual los anticuerpos son creados en el laboratorio antes de ser administrados.

Un tercer ensayo investiga la eficacia de una molécula para el tratamiento de la agitación producida por esta enfermedad y que los medicamentos estándar no consiguen controlar.

“En los últimos años se ha mejorado muchísimo en el diagnóstico, ya que antes todo se llamaba demencia senil y solo se diagnosticaba cuando la persona estaba muy deteriorada. Ahora nos hemos adelantado mucho al proceso de la enfermedad diagnosticando en fases muy tempranas. Lo que toda la comunidad científica quiere es encontrar algo que administrado en fases tempranas detenga o ralentice el curso de la enfermedad”, concluye la Dra. Fernández Matarrubia.